



Rimas y leyendas

Gustavo Adolfo Bécquer

Download now

Read Online ➔

Rimas y leyendas

Gustavo Adolfo Bécquer

Rimas y leyendas Gustavo Adolfo Bécquer

For lovers of timeless classics, this series of beautifully packaged and affordably priced editions of world literature encompasses a variety of literary genres, including theater, novels, poems, and essays.

Los lectores tomarán un gran placer en descubrir los clásicos con estas bellas y económicas ediciones de las grandes obras literarias. Esta selección editorial cuenta con títulos que abarcan todos los géneros literarios, desde teatro, narrativa, poesía y el ensayo.

Rimas y leyendas Details

Date : Published 2011 by LIBERTARIAS (first published 1871)

ISBN : 9788479544225

Author : Gustavo Adolfo Bécquer

Format : Paperback 420 pages

Genre : Poetry, Classics, European Literature, Spanish Literature

 [Download Rimas y leyendas ...pdf](#)

 [Read Online Rimas y leyendas ...pdf](#)

Download and Read Free Online Rimas y leyendas Gustavo Adolfo Bécquer

From Reader Review Rimas y leyendas for online ebook

Bob Gray says

Aunque su estilo antiguo lo hace tela de pesao, algunas de las leyendas están to guapas. Otras son un coñazo. La parte de rimas tela de prescindible. Vaya vergüenza la situación actual de La Venta de los Gatos. Indignante el olvido de mi ciudad a sus iconos culturales

May says

Bécquer es sin duda uno de los grandes maestros de la literatura. Sus leyendas transmiten un cúmulo de emociones increíble.

Kimberly Carrington-Fox says

Bécquer y su poesía van directitos a mi corazón siempre <3

Daniel Cuerno says

Este libro es un libro clásico, demasiado clásico. Está escrito de una forma de manera que cuando la lees por la noche estás deseando que se acabe el capítulo para poder irte a dormir. NO es un libro adictivo ni entretenido. Solamente cuenta leyendas urbanas de hace un par de siglos. No se lo recomendaría a nadie de mi edad.

Cristhian says

Bécquer es de esos autores de contentillo.

Es decir, a veces te gusta, a veces no lo soportas. Afortunadamente, creo que puedo decir que me tocó en la época en que me agrada. Su prosa para contar leyendas clásicas de España es maravillosa, puedo decir que la prefiero a su poesía.

Rosa Ramôa says

*

Quando mo vieram contar, senti o frio
de uma lâmina de aço nas entranhas;
apoiei-me no muro e um momento

perdi a consciêncie de onde estava.
A noite abateu-se em meu espírito;
em ira e piedade afogou-se-me a alma;
e então compreendi porque se chora,
e então compreendi porque se mata!

Passou a noite de sofrimento...a custo;
pude balbuciar breves palavras...
Quem me deu a notícia?...Um bom amigo...
Fazia-me um favor. Rendi-lhe graças.
*

Eliana Rivero says

Reading Challenge 2016 **34. Un libro de la biblioteca**

Es tan bonito este libro. Tanto la poética como la prosa de Bécquer son deliciosas de leer. Un refinamiento, una emoción, un gran uso del lenguaje. Todos los hispanohablantes deberían leer a Bécquer.

Betza Chial says

Leído para el 2016 Reading Challenge: Libro de poesía.

Marcos says

[Lectura únicamente de las leyendas]

Con Leyendas y Rimas, el sevillano Gustavo Adolfo Becquer nos pone ante poco menos que un reto para el lector de la literatura moderna. Si el individuo realiza un ejercicio mental y se esfuerza por comprender todas y cada una de las leyendas que se nos exponen; se dará cuenta de que esta ante algo muchas veces terrorífico, que en algunos casos trae a la memoria los "penny dreadful" del Londres victoriano. Esto es debido a los temas que tratan y que comparten estas leyendas: la belleza de la mujer, el joven y valeroso heroe, muertos que se levantan de sus tumbas y vivos que las ocuparán. El sevillano trata de manera extensa y muchas veces compleja estas tramas. En las que el hombre confunde un rayo con el amor, el amado va en búsqueda de un presente de su amada en la noche en que "las animas de los muertos se levantan" y otras historias más comunes, repito, de la literatura Inglesa.

Por lo tanto, no queda más que animar a releer y releer cada parte hasta comprenderla totalmente, y en casos más extremos acudir a Google en busca de explicaciones (cosa que, he de reconocer, he acabado haciendo en algún caso). Tampoco está de más ambientarnos realizando la lectura en una noche lluviosa con las cortinas, bajadas de forma se cree un juego de sombras al más puro estilo Nosferatu.

Nota 4/5.

Si bien me han gustado bastante, ha habido un detalle que me ha hecho disfrutar menos la lectura. Y no es la

simple dificultad que conlleva leer un libro de esta época sino, la falta de originalidad y repetitividad de las leyendas entre sí. Pues al fin y al cabo muchas leyendas entre sí no son más que diferentes caminos para llegar a Roma. Es decir, el tener todos EXACTAMENTE los mismos temas, Bécquer no hace mucho más que cambiar el orden de factores, para tratar de ocultar como si de un talón se tratase, que al final el resultado de la operación es exactamente el mismo.

Remo says

Bécquer será para siempre mi verano de los 15 años, cuando descubrí a maese Pérez y al arpa abandonada del salón en el ángulo oscuro. Sin ser la mejor literatura, sí marcó mi entrada a la apreciación de la poesía y el lirismo, y por ello siempre le agradeceré a Bécquer ayudarme a ver la belleza de las ideas y la palabras.

Natasha GJ Nanny Nakia says

Para mi, Gustavo Adolfo Bécquer es el poeta más sensacional y grandioso que no has podido dar el mundo. También es un gran prosista, como confirman sus Leyendas pero es en sus Rimas en donde nos hace temblar de emoción.

"Hoy la tierra y los cielos me sonríen;
hoy llega al fondo de mi alma el sol;
hoy la he visto..., la he visto y me ha mirado...
¡Hoy creo en Dios!"

Cómo no suspirar ante semejantes palabras, el poeta endulza a la amada a la altura de los dioses. Todo en ella es divino, todo en ella es perfección. Es la pasión y el amor una esencia que logra traspasar de su vida, altamente movida, a su poesía. Es también temática constante la propia poesía, su significado y su existencia. En sus Leyendas, mi preferida es La promesa, que contiene mucho del amor de sus poemas. En la prosa podemos encontrar tópicos como la naturaleza, la muerte y la existencia más allá de ella, la magia y la religión.

"Altos juicios de Dios han permitido que al enterrarla quedase siempre fuera de la sepultura la mano en que su amante le puso un anillo al hacerle una promesa. Vos sabréis, quizás a quién toca cumplirla."

Icono del romanticismo español, Bécquer lo es todo en esta obra. Si aún no has leído nada de él, corre a hacerlo. ¡No te lo puedes perder!

<http://nannybooks.blogspot.com.ar/201...>

Luis says

Es para mi una vergüenza absoluta haber ignorado a Bécquer durante tanto tiempo, sombra que he redimido al leer Rimas y Leyendas.

Lo primero sobre lo que uno se abalanza son las Rimas, ejemplos de poesía que por su brevedad reflejan el

cuidadoso pulido y acabado de las imágenes que sugieren. Hay poesías que recorren el amor desde su nacimiento hasta su cruel caída y retirada, pasando por su exaltado clímax. No es sólo el amor el tema protagonista, aunque sí es el más patente, pero también hay sitio para el desarrollo de una interioridad o la admiración por la arquitectura o la naturaleza. En todo momento se cuida la métrica y el uso de un lenguaje sencillo pero bellamente adornado que causa una impresión honda en el que la disfruta. Varias han sido mis Rimas favoritas, tantas, que por extensión diré que la práctica totalidad de compendio han cubierto mis expectativas más allá de lo que podía haber previsto. Deliciosas Rimas...

Y las Leyendas suponen un revés inesperado que consiguen empalagarme sin queja aún más de Bécquer. Siempre han ejercido en mí un potente efecto de atracción hacia el misterio que encierran. Recuerdo que la primera Leyenda que leí fue la brillante 'El monte de las ánimas', y el temblor que me dejó en el cuerpo cuando estudiaba en Primaria no ha desaparecido en mí. Aquí se reúnen (al enigmático criterio de los editores) unas cuantas Leyendas que reúnen un abanico de sensaciones medievales y espirituales que están estupendamente narradas y que son equilibradas en cuanto a duración y sencillez, a la vez que cubiertas de bellas superestructuras descriptivas que recuerdan a las Rimas.

Mi favorita, de las que aquí se reúne, es 'La Cruz del Diablo'. También me causaron grata impresión 'El gnomos', '¡Es raro!' y 'El beso', y descripciones de personajes tan completas como la de 'El rayo de Luna'. No obstante, he adquirido un volumen distinto de Leyendas donde aún puedo seguir con la lectura de otros ejemplos no seleccionados para esta edición.

En resumen: admiración absoluta y un sinfín de vibraciones que recojo en no poca cantidad de citas para seguir inspirándome de por vida.

Catoblepa (Protomoderno) says

(versión en español abajo ↓)

Se Gustavo Adolfo Bécquer può essere considerato il simbolo di qualcosa, allora è il simbolo di un ritardo. Considerato il massimo esponente del romanticismo spagnolo, dimostra appunto il ritardo estremo con cui tale movimento è penetrato nella penisola iberica, non solo rispetto a Inghilterra e Germania (come ovvio), ma anche in confronto ad altri romanticismi "tardivi" come il francese, l'italiano e il russo. Quando Bécquer nasce (1836), Victor Hugo ha già pubblicato venti (20!) libri tra opere poetiche, drammatiche, romanzi e saggi; quando ha un anno muoiono Puškin e Leopardi; quando ha due anni viene pubblicata *La Comédie de la Mort* di Théophile Gautier, forse la prima opera poetica che il romanticismo cerca di lasciarselo alle spalle (certo essendo ancora intrisa di quella temperie, ma con un tono mortifero e un ritmo voluttuoso che sono un'anticipazione di Baudelaire e dei simbolisti).

Si capisce bene che quando il poeta spagnolo arriva in età di scrittura, attorno alla fine degli anni '50 del XIX secolo, più o meno nello stesso periodo in cui si pubblicavano *I fiori del male*, il romanticismo appare ormai nel resto d'Europa come un momento passato, per quanto ancora influente. Che invece Bécquer scriva ancora in modo totalmente romantico, a volte addirittura preromantico (le prime rime sembrano quasi rifarsi allo Sturm und Drang), non gioca certo a suo favore, e spiega perché egli sia un classico in Spagna e America Latina, ma poco conosciuto fuori dai propri confini linguistici.

Non è però tanto il ritardo che mi ha fatto scarsamente apprezzare queste rime, ma è la loro impostazione (di cui comunque il ritardo è probabilmente scaturigine): tutto appare come un enorme cliché, un'imitazione di quelli che sono i canoni della poesia romantica che arriva a sfiorare la parodia (involontaria, si presume). Il fatto che una delle poesie più conosciute rechi la dicitura «Imitación de Byron», in questo senso, dice molto.

Bécquer appare quasi sempre come un artigiano del romanticismo nato troppo tardi per poter usare l'inventiva con i materiali che gli sono dati. C'è da dire che il dato biografico non aiuta (al di là dell'anno di nascita, voglio dire): le poesie di Keats, di Hölderlin, di Shelley, di Leopardi, di Puškin, sono meravigliose non solo per il loro fare poetico, ma anche perché intrise della sofferenza che tutti questi esseri umani avevano, per un motivo o per l'altro, provato sulla propria pelle. In Bécquer questa stessa sofferenza, quando c'è, appare posticcia, una posa che il poeta si dà proprio per caricarsi dell'aura poetica. Il risultato suona al lettore come falso, artificioso, precario.

Se dovessi scegliere la poesia che più caratterizza l'autore, dunque, sceglierrei la *Rima XXI*, non perché la più bella (è comunque tra le più celebrate e riprodotte), ma la più esplicativa di come in poesia si faccia presto a cadere nel cliché. Per me la *Rima XXI* è puro luogo comune:

¿Qué es poesía?, dices, mientras clavas

en mi pupila tu pupila azul,

¡Qué es poesía! ¡Y tú me lo preguntas?

Poesía... eres tú.

Cos'è poesia?, dici, mentre panti

nella mia pupilla azzurra la tua pupilla azzurra,

Cos'è poesia! E sei tu a chiedermelo?

Poesia... sei tu.

[traduzione mia fatta molto di fretta, chiedo venia, mi interessava trasmettere in questo caso solo il significato, non tanto il ritmo o il suono, che infatti nel secondo verso sono andati a farsi benedire.]

In un libro che raccoglie sia poesie (Rimas) sia prose (Leyendas) mi sono soffermato quasi esclusivamente sulle prime perché più emblematiche dell'artista Bécquer, in genere considerato molto più un poeta che un prosatore; rimane da dire che neanche i "racconti" mi sono piaciuti granché; mi ci dilungerò quando avrò tempo, se mai avrò tempo, per ora basti certificare che almeno qui in qualcosa ci si allontana dal romanticismo: nel bigottismo. Un racconto così potentemente baciapile come *La rosa de Pasión* dà fastidio non tanto (non solo) perché antisemita, ma soprattutto perché divide in maniera manichea: non c'è dissidio, solo conflitto tra due fazioni, e al lettore non resta altra scelta che tifare i buoni (i cristiani) mentre agli ebrei è destinato il ruolo delle carogne violente. Siamo oltre la metà dell'Ottocento e gli altri romantici si erano già distinti per l'apertura mentale (a volte anche farlocca, allucinata, compiaciuta, esagerata, ma tant'è). Non servirebbe aggiungere altro, ma ci si potrebbe chiedere perché due stelle e non una, allora. La risposta è nella *Rima XLII*, un fiore nel deserto di elevatissimo splendore.

Si Gustavo Adolfo Bécquer puede considerarse el símbolo de algo, entonces es el símbolo de un retraso.

Considerado el máximo exponente del romanticismo español, testimonia precisamente el extremo retraso con que este movimiento penetró a la península ibérica, no solo con respecto a Inglaterra e Alemania (por supuesto), sino también comparado con otros romanticismos "tardíos" como el francés, el italiano, el ruso.

Cuando Bécquer nace (1836), Victor Hugo ya ha publicado veinte (20!) libros, entre obras poéticas, dramas, novelas y ensayos; cuando tiene un año, mueren Pushkin y Leopardi; cuando tiene dos años, se publica *La Comédie de la Mort* de Théophile Gautier, tal vez la primera obra que entende dejar atrás el romanticismo (sí, todavía siendo cargado de aquel clima cultural, pero con un tono mortífero y un ritmo volíptuoso que ya son una anticipación de Baudelaire y de los simbolistas).

Se ve perfectamente que cuando el poeta español llega a la edad de la escritura, a fines de la década de los

'50 del siglo XIX, más o menos en el mismo período en que se publicaron *Las flores del mal*, el romanticismo en el resto de Europa ya resulta un momento pasado, aunque todavía influyente. Que Bécquer en cambio aún escriba de manera totalmente romántica, a veces incluso prerromántica (las primeras rimas casi parecen basarse en el *Sturm und Drang*), no tiene buena pinta, y explica por qué él es un clásico en España e Hispanoamérica, sin embargo poco conocido fuera de sus fronteras lingüísticas.

Pero no es el retraso que me hizo apreciar escasamente estas rimas, sino su impostación (de todas formas posiblemente procedente del retraso): todo se parece a un enorme cliché, una imitación de los cánones de la poesía romántica que de vez en cuando llega a rozar la parodia (supuestamente involuntaria). El hecho de que uno de los poemas más conocidos vaya marcado con la indicación «*Imitación de Byron*», dice mucho sobre este tema. Bécquer resulta casi siempre un artesano del romanticismo que nació demasiado tarde para poder usar la inventiva con los materiales que se le dieron. Hay que decir que el dato biográfico no ayuda (es decir, más allá del año de nacimiento): los poemas de Keats, de Hölderlin, de Shelley, de Leopardi, de Pushkin, son maravillosos no solo por su estructura, sino también porque impregnados del sufrimiento que todos esos seres humanos, por una u otra razón, habían experimentado de primera mano. En Bécquer ese mismo sufrimiento, cuando está, parece postizo, una pose que el poeta asume para atribuirse del aura poética. El resultado suena falso, afectado, inseguro.

Por lo tanto, si tuviera que elegir la poesía que más caracteriza al autor, elegiría la *Rima XXI*, no porque sea la más hermosa (de todos modos está entre las que más se alaban y reproducen), sino la más explicativa de como es fácil caer en el tópico. Para mí la *Rima XXI* es puro cliché:

*¿Qué es poesía?, dices, mientras clavas
en mi pupila tu pupila azul,
¡Qué es poesía! ¡Y tú me lo preguntas?
Poesía... eres tú.*

En un libro que recoge tanto poemas (Rimas) como prosas (Leyendas) me he detenido casi exclusivamente en los versos porque más emblemáticos del escritor, en general mucho más considerado como un poeta que un prosista; queda decir que tampoco los “cuentos” me han gustado; iré a extender ese tema cuando tenga tiempo, si alguna vez tendré tiempo, por el momento sea suficiente aseverar que al menos en este caso hay algo que se aleja del romanticismo: la mojigatería. Un cuento tan santurrón como *La rosa de Pasión* molesta no (solo) porque antisemita, sino también porque divide de manera maniquea: no hay altercados internos, solo conflictos entre dos facciones, y el lector no tiene otra alternativa que abogar por los buenos (cristianos) mientras que los judíos están destinados al papel de violentas canallas. Estamos después de la mitad del siglo XIX y los otros románticos ya se habían distinguido por su espíritu abierto (a veces de manera ilusoria, alucinada, complacida, excesiva, pero ahí estaban). Nada más para decir, aparentemente, pero cabe preguntarse por qué dos estrellas y no una. La respuesta está en la *Rima XLII*, una flor en el desierto de gran magnificencia.

Linda Abhors the New GR Design says

Un encanto la edición; a pesar de que la introducción resulta un poco desordenada, y la discusión analítica al final mucho mejor, sigue siendo una edición que recomendaría como introducción a la obra de Bécquer. Las páginas introductorias tienen copias en colores de cuadros y retratos de la época, y a cada rato han incluido preguntas para la discusión. El vocabulario antiguo se explica con notas y definiciones en los márgenes, en castellano, pero éstas no resultan intrusas. Chica, barata, con lo imprescindible incluido.

Lucía says

Bueno, esta no es la edición que yo tengo pero la mía no se encuentra en goodreads. Por si a alguien le interesa mi edición es de la editorial Ediciones Brontes.

No es la primera vez que leo poesía pero sí la primera que me leo un libro entero de poesía. Adquirí el libro en verano y me costó empezarlo porque creía que me iba a aburrir pero mi sorpresa ha sido que me ha encantado. Las poesías son un poco difíciles de entender a veces por aquello del hipérbaton (recurso literario que altera el orden de las palabras para el embellecimiento de la obra), pero son preciosas.

En cuanto a las leyendas quiero destacar entre mis favoritas "El caudillo de las manos rojas" y su continuación, "La creación", "La Promesa" y "La cruz del diablo".

Creo que le voy a dar una puntuación bastante alta y realmente recomiendo a Gustavo Adolfo Bécquer aunque si bien es cierto que sobre todo en las leyendas se destacan los aspectos racistas y xenófobos de la época además de dar una imagen de las mujeres que no se corresponde con la realidad ya que aparecen como caprichosas, poco inteligentes, vanidosas, impredecibles, inútiles, engañosas, bobaliconas y haciendo labores del hogar si es que hacen algo. Pero bueno, aunque no esté de acuerdo con ello, es la visión de la sociedad que había entonces y no se puede pretender traer el pasado al presente ni llevar el presente al pasado. Si bien es cierto que hay que tener un punto de vista crítico, no se le puede pedir a una persona que se adelante a su tiempo.

Catherine says

dramatic dirtbag of a romantic stereotype, i love it, i honestly love it

Lala_Loopsie [fire breathing B!tch Queen] says

La verdad es que no estuvo mal. Al contrario, estuvo bastante bien.

A pesar de estar escrito hace siglos, tiene un lenguaje sencillo, fácil de entender. Aunque algunas de las palabras y adjetivos utilizados me sorprendieron, era interesante.

Con estas leyendas podemos ver lo que era la vida antaño, el canon de belleza, las costumbres y los prejuicios que había. *Se aprende mucho con historias del pasado.*

Las rimas eran muy poéticas, como no, y trataban de temas que todos vivimos, la soledad, la curiosidad... Todavía hoy en día tienen relevancia muchos de estos tópicos y temas tratados.

Además de todo esto, también está la cultura. Las leyendas son leyendas de España, Soria, Sevilla, Toledo... Aunque no incluya ninguna de mi provincia, sigo apareciendo lo que es la cultura española, como buena española que soy. Y espero que cualquiera que lea estas leyendas y rimas también lo aprecie.

Roy Lotz says

[He puesto una versión española en el spoiler.]

I know a hymn, giant and strange, that announces an aurora in the soul's night; and these pages are from that hymn: cadences which expand in the overshadowed air.

Bécquer is an example of that species of national writers, almost universally known in their own countries, almost universally obscure elsewhere. Here in Spain he is the second most commonly assigned author in schools, only bested by Cervantes himself. But how many readers—even avid readers—outside of Hispanophone countries even know his name?

For an iconic Spaniard, Gustavo Adolfo Bécquer has a curiously Germanic name; change a few letters and you have Gustav Adolf Becker. Indeed, “Bécquer” wasn’t the name he was born with, but one he adopted later in life. (It was his father’s mother’s last name, of Flemish origin.) To me this Germanic tinge is singularly appropriate, since Bécquer was a prophet of Romanticism, an intellectual movement I most strongly associate with German authors.

Notwithstanding this Teutonic whiff, the writer who, in many ways, most closely resembles Bécquer is Edgar Allan Poe: both of them are authors of creepy tales and charming verses. Romantic writers to the bone, they both died relatively young (Bécquer at 34, Poe at 40), they both endured poverty, although Bécquer perhaps beats Poe by never having achieved widespread fame during his lifetime. This book, Bécquer’s most famous, is a collection of his most popular short stories (“Legends”) and several dozen short poems (“Rhymes”). Poetry was his first and truest love. Yet, as befalls so many of us, penury forced him into prose.

I read the Legends before the Rhymes. These are distinguished, most of all, by their atmosphere. The plot, the dialogue, the characters, the description—everything is subordinate to a certain mood, a mood of mystery and foreboding. The characters wander, wide-eyed and wondering, through haunted glades, enchanted monasteries, and cursed dens. And as is so common in literature written by men, beautiful women are mixed up with these demonic haunts; and Bécquer’s women are always surpassingly beautiful—with pure white skin and pure black hair. Added to this medieval twilight is a strong dose of Spanish Catholicism: beautiful Jewish and Moorish maids are whisked away by their Christian paramours, saved from their heathen fathers.

Some examples might illustrate these tales. In “El Rayo de Luna,” a wandering poet, who walks aimlessly from dawn to dusk in his aesthetic quest, encounters a beautiful woman, chases her until she mysteriously disappears, and then spends the rest of his life comparing everything to “a moonbeam.” In “Tres Fechas,” the Narrator spends most of his time in extended descriptions of old buildings in Toledo, only to be interrupted, three times, by a fleeting vision of a beautiful woman—with ivory-white skin, of course—until finally he encounters her taking the vows of a nun. In “Creed en Dios,” a young atheist kills a priest, gets lost in a forest, is overwhelmed by a cosmic vision, and suddenly awakens to find that generations have gone by—a sort of Catholic Rip Van Winkle. You get the idea.

Although I enjoyed the overwrought atmosphere of these legends, I must say I was surfeited by the end. The Rhymes, on the other hand, are absolutely charming from first to last. The poems seem to have been especially written for Spanish students, since they are surprisingly simple and easy, while maintaining a high

quality throughout. In form they are as simple as can be, rhyming couplets or alternating ABAB patterns, sometimes with a refrain. In subject matter they concern themselves with the usual holy trinity of poetry: death, immortality, and love:

*“What is poetry?” you ask while
You fix in mine your eyes of azure
What is poetry! And you ask me this?
Poetry... is you*

It is light and airy, and appeals to the teenager in all of us—sometimes even to the wistful adult. For any students of Spanish, I cannot recommend this book highly enough.

(view spoiler)

Bécquer es un ejemplo de esta especie de escritores nacionales, casi conocidos universalmente en sus propios países, y casi desconocido universalmente en otros lugares. Aquí en España es, después de Cervantes, el escritor más leído en las escuelas. Pero ¿cuántos lectores, incluso lectores ávidos, fuera del mundo hispanohablante, saben su nombre?

Para ser español icónico, Gustavo Adolfo Bécquer tiene un nombre curiosamente alemán. Cambia unas pocas letras y obtienes Gustav Adolf Becker. Y es verdad que “Bécquer” no fue su nombre desde el principio, sino uno que adoptó en su adolescencia. (Es el apellido de la madre de su padre, de origen flamenco.) Para mí, este tinte germánico es singularmente apropiado, porque Bécquer fue el profeta del romanticismo, un movimiento que asocio yo con autores alemanes.

A pesar de este olor teutónico, el escritor que, en muchas formas, se parece más a Bécquer es Edgar Allan Poe: los dos son escritores de cuentos terroríficos y de versos encantadores. Románticos hasta los huesos, murieron bastante jóvenes (Bécquer con 34, Poe a los 40), y los dos sufrieron la pobreza, pero Bécquer quizás le gana a Poe al no haber tenido éxito nunca en su vida. Este libro, el más famoso suyo, es una colección de cuentos cortos (leyendas) y docenas de poemas cortos (rimas). La poesía fue su primer y verdadero amor; pero, como pasa con frecuencia, la penuria le forzó a escribir prosa.

Leí las leyendas antes de leer las rimas. Estas están distinguidas, sobre todo, por su atmósfera. El argumento, el diálogo, los personajes, la descripción—todo está subordinado a un humor semejante, una sensación de misterio y presentimiento. Los protagonistas vagan, con los ojos bien abiertos, por bosques malditos, monasterios encantados, y guardias embrujadas. Y, como es muy común en la literatura escrita por hombres, mujeres bellas se mezclan con estos sitios demoniacos; y las mujeres de Bécquer siempre son muy guapas—con la piel de blancura purísima y el pelo de negrura más profunda. Añadido a este crepúsculo medieval es una dosis muy fuerte del catolicismo español: mozas judías y musulmanas son salvadas de sus padres paganos por sus amantes cristianos.

Unos ejemplos clarificarán estas características. En “El Rayo de Luna,” un poeta vagando, que camina desde el amanecer hasta el anochecer en su búsqueda estética, encuentra a una mujer bella, la persigue hasta que ella desaparece, y pasa el resto de su vida comparando todo con un “rayo de luna.” En “Tres Fechas,” el narrador pasa la mayoría de su tiempo describiendo detalladamente unos edificios antiguos en Toledo, solo

para ser interrumpido, tres veces, por una visión fugaz de una mujer—con la piel de marfil, por supuesto—hasta que la encuentra tomando los votos de una monja. En “Creed en Dios” un joven ateo le mata a un cura, se pierde en un bosque, le agobia una visión cósmica, y de repente se levanta para darse cuenta de que han pasado siglos—es decir, un Rip Van Winkle católico.

Aunque me gustó la atmósfera sobreexcitada de estas leyendas, al final estaba harto. Las rimas, por otro lado, son absolutamente encantadoras desde el principio hasta el final. Los poemas me parecen escritos específicamente para los alumnos de español, porque son bastante sencillos y fáciles de entender, mientras que mantienen siempre una alta calidad en todo. Formalmente son tan simples como pueden ser; temáticamente se ocupan de la santa trinidad habitual de la poesía: la muerte, la inmortalidad, y el amor.

*¿Qué es poesía?, dices tú mientras clavas
en mi pupila tu pupila azul.
¿Qué es poesía? ¿Y tú me lo preguntas?
Poesía... eres tú*

Es suave, hecho de aire, y atrae al adolescente en todo el mundo—incluso al adulto anhelante. Para cualquier alumno de español, no puedo recomendar este libro lo suficiente. (hide spoiler)]

Fabián Tapia says

Bécquer se ganó mi corazón <3
Gracias a LODVG por incluirlo en su hermosa canción

??

Florencia says

Sí, bueno... yo sabía en lo que me estaba metiendo. Ya había leído Rimas y no fue una lectura que me agradara demasiado. Los versos emanaban un rosa que me dejaron ciega; pero bueno, nunca me gustaron los poemas extremadamente azucarados. No es responsabilidad de Bécquer ni de nadie. Seré una cínica de piedra, pero "mi" poesía no pasa solo por los suspiros del amor no correspondido, o correspondido, líquido, gaseoso, sólido, adsadaddf.

Ahora que incluí la parte de las Leyendas en mi lectura, considero que, realmente, no volveré a leer a este gran escritor, por mucho tiempo.

Feb 14, 14

* Also on my blog.
